

# Guardar la Cuaresma en familia

¡Hola!

Cada temporada del año litúrgico nos introduce en los misterios de nuestra salvación y nos hace crecer de manera particular en el amor a Dios y al prójimo. La Cuaresma nos da la oportunidad de alejarnos del pecado para vivir en la libertad de los hijos de Dios.

Los padres y educadores sabemos de las oportunidades que ofrece la Cuaresma para que los niños practiquen su fe. Los niños aprenden de nuestro ejemplo. Tengan por seguro que cumplir con la oración, el ayuno y la limosna cuaresmales es una magnífica enseñanza. Dediquen tiempo a la oración y al silencio reflexionando en aquello que les impide ser las personas que Dios los ha llamado a ser. ¿Cómo podrían ustedes orar, ayunar y hacer limosna para mejor conocer, amar y servir a Dios?

Al tiempo que ustedes dan ejemplo de este discernimiento ante su familia, pregunten a sus hijos si hay algo que les gustaría hacer durante la Cuaresma. Si se les da la libertad de decidir por sí mismos, muchos niños adoptarán con entusiasmo alguna forma para guardar la Cuaresma. Cuando les pregunté a mis hijos, “¿Qué les daría la oportunidad de acercarse a Dios?”, sus respuestas me sorprendieron: reducir tiempo al iPad, no buscar peleas con un hermano o llamar a un abuelo todos los días para conversar. Permitamos que la sabiduría de su maestro interior, el Espíritu Santo, les guíe para decidir qué les resultará más útil.

## La Cuaresma nos da la oportunidad de alejarnos del pecado para vivir en la libertad de los hijos de Dios.

Además, es posible que también ustedes quieran decidir sobre una práctica en familia. Durante varios años, mi familia dejó de comer en restaurantes (incluida la comida para llevar) y donó esos ahorros al banco de alimentos local. Nuestra limosna no fue la única forma en que este sacrificio nos cambió.



Las prácticas simples de Cuaresma nos acercan a Cristo y a los demás.

Como muchas familias ocupadas, los días de semana nos encontraban corriendo de una cosa a otra. Mantener nuestro sacrificio requirió mucha concentración. Algunos días, pasábamos por docenas de restaurantes de camino a clases de piano y fútbol mientras comíamos sopa, sándwiches o sobras en el auto, a veces contentos y otras menos. Aunque difíciles, estos momentos nos dieron la oportunidad de recordar que el amor requiere sacrificio y de reflexionar en el gran amor del Señor Jesús cuyo sacrificio estábamos honrando.

Independientemente de lo que ustedes elijan hacer durante la Cuaresma, hagan espacio para que su familia encuentre a Cristo en la Palabra, en la Eucaristía y en los más pequeños entre nosotros. También los animo a que dejen que sus hijos los vean acercarse al sacramento de la reconciliación esta Cuaresma. Cuando los niños observan a sus padres reconocer sus fallas y buscar la gracia y el perdón de Dios, presentan un modelo de vida cristiana.

Enseñar a sus hijos a honrar el tiempo de Cuaresma es un regalo que les ayudará a proporcionar un modelo para una vida de fe. Mantengan el enfoque en Jesús: su amor por nosotros, su sacrificio y la promesa de vida eterna con él.